

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes. 12 rs.
En provincias, por idem, franco de porte. 30
En Ultramar, por trimestre. 85
En el extranjero, por trimestre. 95
Este periódico se publica los días, excepto los domingos.

LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde, núm. 6.
En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian al final del número. Los últimos días de cada mes.
Toda comunicación, reclamación ó administración debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores fuera de la capital cuya suscripción concluye en 28 del presente mes, se servirán renovarla con la debida anticipación, si no quieren experimentar retraso en el recibo de este periódico.

Algo, como indicamos el otro día, algo de extraordinario debe de ocurrir en el seno de la Situación, cuando apenas la pobre ESPERANZA toca cualquiera de las cuestiones locales que se llaman palpitantes, ya siente, ó el golpe que la da la autoridad, ó los gritos de alarma que se levantan en el campo ministerial. A veces hemos llegado á sospechar si estará en nuestra misma moderación y constitucionalismo la causa de tanta sobrescitación. Lo cierto es que, por nuestra parte, en vez de haber habido últimamente algún cambio que pueda explicar ese recrecimiento de susceptibilidad, no se ha hecho, por el contrario, mas que suavizar, si cabe, y aun liberalizar en alguna manera la forma de los debates.

Que el partido moderado está dividido, que no existe como cuerpo ó escuela política unida por un símbolo común, que su dispersión ha nacido del choque intestino de los intereses personales, y que si en tal ó cual punto determinado queda algún grupo de su especie, mas consiste en la accidental combinación de estos mismos intereses, que en el recuerdo ó virtud de las antiguas relaciones; todos estos son hechos que, cuando no estuviesen á la vista del público, nadie podría negar en presencia ora de las duras acriminaciones, ora de las encarecidas plegarias, ora de los vaticinios fatídicos, ora de los doloridos lamentos que recíprocamente se dirigen los mismos moderados. En sustancia, no espusimos nosotros otra cosa en nuestro número del jueves. Aun es de notar que esta esposición era en cierto modo una paráfrasis de lo dicho por la *Epoca* del martes anterior; pero con todo, no ha sido necesario mas para que el belicoso *Popular*, y aun la misma contemplativa *Epoca* se hayan alzado á un tiempo contra nosotros, como si hubiéramos hecho la mas estraña y perniciosa aseveración. Y gracias á que la *Epoca* se ha apresurado á disculparse de sus precipitadas confesiones; porque sin eso, tal vez tendríamos que acusarnos de haber ocasionado una guerra fratricida, supuesto que el *Popular*, que tiene la aprensión de considerar á la ESPERANZA como á la astuta zorra que va espiando los sangrientos pasos del león, venia ya reprimiendo duramente á su moderado hermano por haberlas hecho.

Pero vamos á lo que dicen los dos diarios de la Situación contra el objeto final de nuestro artículo. Suponiendo que este objeto no es otro que el de que el mando pase del partido que creemos ya disuelto al que nosotros representamos, partido que aun se empeñan nuestros colegas en llamar absolutista, ¿no está, viene á preguntarnos la *Epoca*, no está aun mas dividido, en cuanto á sistema, en cuanto á personas, en cuanto á todo, vuestro partido que el nuestro? No, respondemos nosotros, no lo está. Dos son, la elección parlamentaria y la prensa, los criterios que desde luego se ofrecen para juzgar sobre este punto, y ambos concurren á probar lo que decimos. Al lado de ese cuerpo parlamentario dividido en oposición conservadora, fracción gallega, partido propiamente ministerial, y bando monista, bando cuya actitud vacilante es sin duda la que ha determinado la suspensión de la legislatura, nuestra comunión política presenta en su total ausencia el testimonio mas irrecusable de unanimidad: al lado de ese mosaico que forman entre el *Heraldo*, el *Popular*, la *España*, el *Pais*, la *Epoca* y la *Patria*, papeles todos, si se exceptúan los dos primeros, que con frecuencia se contradicen y combaten recíprocamente, nosotros presentamos el *Católico* y la *Esperanza*, tan perfectamente acordes, que, sin haberse tomado el trabajo de conferenciar en

tre sí, jamás han ofrecido el ejemplo de un choque, ni aun el de una sustancial diferencia.

¿Ni cómo pudiera suceder lo contrario? A diferencia de los liberales que han erigido en juez supremo de todo á su razón individual, los monárquicos estan sometidos, lo mismo en lo político que en lo religioso, á la razón común, á la autoridad. Podrán, como criaturas imperfectas, errar, chocar entre sí; pero ni el error, ni el choque pueden prolongarse mas allá del punto en que esa razón habla, ó esa autoridad resuelve.

En vano se nos vendrá citando esos hombres notables que se dice han dejado al partido monárquico para afiliarse en el contrario. En nuestra comunión política, como varias veces hemos dado á entender, no rige la ley de los hombres necesarios. Los individuos viven de la causa, no la causa de los individuos. Podrían faltar al partido todos sus antiguos caudillos, todos sus gefes actuales, y sin embargo no se disolvería ni decaería; pudiendo acontecer, por el contrario, hasta que se vigorizase, reemplazando con hombres mas ardorosos ó inflexibles á los que el tiempo y los trabajos tienen ya fatigados, y el trato y las obligaciones personales han hecho perder mucho de su rigidez primitiva.

Ademas, respecto á esos hombres notables de que se habla, nosotros tenemos una visible prueba de que, ó profesan aun nuestras mismas doctrinas, ó no han logrado arrastrar en su nuevo rumbo á sus hermanos. Hablamos del estado de nuestros libros de suscripción. Porque, es claro, si esos hombres notables del partido monárquico han dejado y conseguido que sus antiguos correligionarios dejen los principios de la ESPERANZA ¿cómo es que los suscritores de la ESPERANZA, en vez de haber disminuido, se han aumentado? ¿Cómo es que no han ido á engrosar el número de los que tienen los papeles de la Situación?

Tratándose de las cuitas actuales del partido moderado, no debíamos presumir que se nos viniera á argumentar con los recuerdos de sus glorias pasadas; pero como la lógica de los partidos es muy diferente de la lógica común, ni el *Popular* ni la *Epoca* han reparado en sacar también á relucir, en prueba del poderío de su bando, ya sus victorias en los campos de batalla, ya las que ha logrado en las urnas electorales. Enhorabuena: no será ahora culpa nuestra si al responder á argumentos tantas veces reproducidos, tenemos que repetir lo que en mil otras ocasiones hemos nosotros manifestado.

Entre los triunfos militares á que nuestros colegas aluden, señaladamente cuando discuten con los escritores monárquicos, ¿no es el principal el resultado de la guerra civil que terminó en el año 39? Sin duda que sí. Pues bien: en él concurren tres circunstancias que le desvirtúan para el objeto con que se recuerda. La primera es que para producirle medió la coalición de tres potencias extranjeras: la segunda, que tanto á lo menos como á los moderados, se debió á los progresistas; y la tercera, que los carlistas que hicieron la guerra no fueron sino una porción mínima y, si se quiere, una especie del género monárquico de todo el reino: género que á diferencia del liberal, puesto enteramente en acción, no entró ni pudo entrar por lo general en la pelea.

Y en cuanto á victorias electorales ¿no se ha visto pocos años há una situación en que el partido moderado, ó no se acercaba á las urnas, ó era completamente vencido por ese mismo bando progresista cuya fuerza y popularidad hoy tanto rebaja? Nuestros colegas la tendrán muy presente, y no se comprenden cómo puede ser ahora á sus ojos señal de propia fuerza, lo que tan poco tiempo há les parecería en sus adversarios liberales mero testimonio de intolerancia y mala fé.

También hace el *Popular* el argumento siguiente. Supuesto que segun la ESPERANZA «la división del partido moderado es mas bien de personas que de principios, hija de agravios y no de disidencia de doctrinas, la ESPERANZA debe conocer que los disidentes no

serán muchos; debe comprender que á la masa del partido que no ha recibido agravios personales, etc., no ha de haber descendido la división.» El argumento peca de sutil, como acontece cuando se apuran mucho las materias; pero no es esto lo peor, sino que está fundado sobre un supuesto falso. El partido moderado no ha tenido nunca lo que se entiende por masa ó masas: solo ha sido un Estado Mayor, como años há dijo una persona que habria concebido la idea, pero que la oyó espresar por primera vez al que escribe estas líneas.

¿Y qué diríamos del *Popular* cuando, para que se vea la existencia independiente y la union del partido moderado, encarece, juntamente con las cualidades personales del jefe del actual ministerio, la unanimidad con que las reconocen los moderados? Diríamos que nos hace un argumento *contra producentem*. Cuanto mas distinguidas sean esas cualidades personales, tanto menos esfuerzo se necesitará para reconocerlas, tanto mas natural es presumir, como muchos presumen, que en ellas consiste el único lazo que aun da apariencia de unidad al partido moderado. Hombreres revestidos de las prendas, y puestos en la ventajosa situación del Duque de Valencia, así podrían mandar con los progresistas como con los moderados, y mejor, mil veces mejor que con los moderados ó los progresistas, con los monárquicos.

Pero lleguemos por fin al punto de nuestro artículo del jueves para el cual nuestros celosos cólegas parece que han reservado lo mas original de su inventiva, lo mas florido de su elocuencia, lo mas grave de sus acusaciones, lo mas apremiante de su curiosidad, lo mas vehemente de sus afectos, lo mas ruidoso de su escándalo, lo mas amargo de su dolor. No se trata, atentos lectores, como dijera el Bruto al Décimo de Voltaire *d'un malheur, d'un secret qui vous fera trembler*: tratase pura y simplemente de aquel final en que decíamos que en las próximas elecciones vencerían los candidatos del Gobierno, si el Gobierno no abandonaba sus tradiciones.

No es fácil formarse una idea de lo que con este motivo ha ocurrido á nuestros dos impugnadores. El *Popular* nos hace mil preguntas, al parecer insidiosas, sobre el modo con que nosotros pensamos que, disuelto el partido moderado, podrá sin embargo verificarse ese triunfo del Gobierno; y así él como la *Epoca* suponen que hemos agravado, no solo á la situación y al cuerpo de electores en general, sino á nuestro partido mismo. ¡Ingultos! Merecáis que ahora os anunciásemos que en vez de ganar, perderéis de seguro las elecciones; pero como no nos gusta dar pesadumbres á nadie, ni aun en chanza, os diremos que nuestro fausto pronóstico se refería, así á las señales que ya se ven de que ni progresistas ni monárquicos tomarán generalmente parte en la lucha electoral, como á los preludios que nos anuncian no será el actual Gobierno mas melindroso en materia de medios que lo fueron todos los gobiernos anteriores. Por lo demas, si os pareciera mal que vuestros amigos triunfen, no como miembros del partido disuelto, sino como ahijados del Gobierno, os aconsejábamos que os hiciérais los disimulados. De ese mismo modo obtuvieron otros su triunfo, y en verdad que no por eso fué menos positivo el fruto que de él sacaron.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

HAITI.

El nuevo imperio haitiano se encuentra en el estado mas deplorable. Sucédense unos á otros los decretos contradictorios, el tesoro está exhausto y el comercio completamente paralizado por las nuevas medidas de Souloque. El 17 de enero se hablaba de un nuevo de combate entre las escuadras haitiana y dominicana; pero no se sabia nada oficialmente.

GRECIA.

De Atenas escriben el 8 lo que sigue: «La conducta de los ingleses continúa siendo la misma; ya no cabe la menor duda sobre el objeto que se habia propuesto. Querian revolucionar á Grecia, perseguir á todas las autoridades existentes y reemplazarlas por sus agentes, bien conocidos en Atenas hasta el momento en que se situaron en ella abiertamente. Estos

agentes, en corto número, están llenos de audacia, y no la ocultan por cierto. Si su proyecto llega á fracasar, gracias al buen sentido de la población que permanece pacífica.

«En este momento continúan los ingleses apoderándose de todos los buques que encuentran ó que hallan en los puertos, ya estén ó no cargados. Han destruido para mucho tiempo el comercio y todo movimiento marítimo con el bloqueo general de las costas. Hace dos días que uno de los buques de vapor ha remolcado en la bahía de Salamina seis buques mercantes griegos que habian ido á apresar á la isla de Specia. Es preciso conocer la organización de la marina mercante griega para apreciar el terrible efecto que producen semejantes medidas.

«Un buque es por lo común la propiedad de 20 ó 30 familias asociadas, cuya existencia depende del resultado de un buen viaje. Lo que los ingleses hacen es herir en la actualidad el corazón de la nación griega con una atrocidad, una injusticia y una falacia que anatematizará la historia.

«A los gritos arrancados por la miseria de estas desgraciadas familias, responden flemáticamente: nosotros no queremos nada vuestro, nada tenemos que echaros en cara; somos vuestros amigos. Obramos así porque no queremos vuestro gobierno, y para obligaros á que vosotros mismos lo trastorneis. Echadle abajo y pedidnos cuanto queráis, os lo concederemos; si no moriréis de hambre.

«Este golpe de mano contra la Grecia habia sido premeditado con el mas completo sigilo.

«Asegúrase que el general Aupik está furioso con semejante traición. Ha escrito al ministro de Francia en Ateras manifestándole que habia ignorado cuanto se tramaba contra la Grecia; y como un periódico griego afecto á los intereses ingleses habia escrito que habian estado de acuerdo en este punto sir Strafford Canning y el general Aupik, M. Thouvenel ha debido protestar públicamente por medio de una carta que ha hecho publicar con millares de ejemplares.»

DINAMARCA.

La esperanza de la conclusion definitiva de la paz entre Dinamarca y los ducados, parece dilatarse de dia en dia. No queriendo la Prusia añadir complicaciones á las de que se ocupa relativas á los asuntos de Alemania, procura no concluir precisamente la guerra, sino crear un estado provisional en los ducados mas soportable que el actual, que si bien no es la guerra, tiene poco mas ó menos todos los inconvenientes de ella.

ALEMANIA.

Una correspondencia de Francfort dice que toda la Alemania parece un campamento, pues todos los Estados aumentan sus tropas. Esto hace temer que los gobiernos alemanes creen en la probabilidad de graves é inminentes conflictos, ya entre las diversas potencias, ó entre los gobiernos y los pueblos de Alemania.

Una carta de Francfort-sur-le-Mein á la *Independencia belga* dice entre otras cosas lo siguiente:

«Las relaciones entre las dos grandes potencias (el Austria y la Prusia) se van embrollando, y se preve una próxima escision, si en el último momento, los peligros comunes no hacen inclinar la balanza en favor de la paz. La Baviera ha concluido secretamente una alianza ofensiva y defensiva con el Austria; esto es un hecho indudable. Por otro lado, las negociaciones con la Prusia, tanto sobre la continuación del estado provisional, como sobre un arreglo definitivo, no adelantan nada. Se preve un *inbroglio* singular para el mayo próximo.

«El Austria querrá impedir con las armas que haya una tribuna parlamentaria, y discursos empapados de huecas palabras en Erfurth? ¿La Prusia querrá arriesgar su porvenir por un proyecto que está ya medio arruinado?»

AUSTRIA.

La llegada del principe Windischgraetz ha causado una sensación difícil de explicar. Entre los muchos rumores que con este objeto corren, los que han adquirido mas consistencia son los de que se le iba á confiar una alta misión; unos dicen, esta misión se limitará á interponer su mediación entre el ministerio y el partido conservador en Hungría; y segun otros entraria el principe á componer parte del ministerio. Esta última version es la mas conforme con los deseos del partido conservador húngaro y de la aristocracia austriaca.

BAVIERA.

Munich 16 de febrero.

La Cámara de los pares ha desechado en la sesión de este dia por una mayoría inmensa el proyecto de ley sobre los derechos civiles y políticos de los israelitas, y una proposición eventual del conde d'Armanberg cuyo objeto era hacer á los israelitas de la misma condición que los cristianos para el derecho privado y el procedimiento civil.

También fué desechada otra de Mr. de Niethammen que trataba de obtener para los judíos la igualdad de derechos.

ESTADOS PONTIFICIOS.

Hé aqui como se explica un periódico liberal sobre los asuntos de Roma:

«La cuestión romana presenta hoy mejor aspecto que cuando Mazzini dictaba leyes desde el Capitolio?

»Veamos el siguiente decreto:

»Habitantes de Roma.

El general en jefe del ejército ordena:

Queda prohibido en Roma y sus cercanías el uso de cuchillos, puñales y todo instrumento que sirva para cometer un crimen.

A toda persona á quien se le encuentre cualquiera de estos instrumentos se le pasará inmediatamente por las armas.

Roma 11 de febrero de 1850.—El general Baraguay d'Hilliers.»

»Este edicto se fija cuando se preparan para Pio IX las habitaciones del palacio Quirinal.

»Este edicto se fija á los ocho meses de una dominación absoluta y arbitraria, dividida entre un general y tres cardenales.

»Si imperaba la anarquía en Roma en tiempo de la república, ¿qué es lo que impera hoy en tiempo de la restauración?

»Si las legiones de Garibaldi hacían imposible la estancia en Roma del Sumo Pontífice, ¿es hoy posible á la vista del espectáculo que en la actualidad presenta la ciudad de las Siete Colinas?

»Potencias interventoras, consejeros del Papa, gozaos en vuestra obra!»

—El duque de Lenchtemberg, yerno del Emperador de Rusia, ha comprado por 600,000 duros el palacio Brascchi, de Roma.

El Papa ha conferido al cardenal Dupont, enviado cerca de Su Santidad por el gobierno francés, el gran cordon de la orden del Espíritu Santo.

SUIZA.

La cuestion suiza vá tomando cada dia formas mas gigantescas, y es de las que mas preocupan en estos momentos la atencion de los hombres políticos.

El principe de Schwartzemberg ha pasado al presidente del Vorort helvético una nota, declarando que si no espulsa del canton del Tesino á los refugiados que promueven la agitacion en el reino Lombardo-Veneto, se verá en la necesidad de emplear los medios necesarios para que se alejen de dicho territorio. En el mismo dia que el presidente de la confederacion suiza Mr. Druey recibia esta nota, le fué entregada otra por Mr. Wildesdrück, encargado de negocios de Prusia, en que se hace la misma reclamacion con respecto á los emigrados que se encuentran en los cantones limítrofes al Palatinado y en el antiguo principado de Neuchatel.

FRANCIA.

Entre otros rumores que circulaban en Paris con motivo de la sesion de la Asamblea del dia 18, se hablaba de que iba á ser destituido el general Changarnier por haber votado con la derecha contra el ministerio, y se decia tambien que sería llamado M. Dufaure para constituir otro nuevo.

—El ministro de Instruccion pública ha destituido á M. Emilio Deschanel, profesor del liceo de Luis el grande. El decreto dice asi:

»El ministro de Instruccion pública y de cultos, gran maestro de la Universidad,

»Visto el número de la *Libertad de pensar* del 15 de febrero de 1850;

»Visto el artículo 90 del decreto de 15 de noviembre de 1841;

»Considerando que M. Deschanel, profesor del liceo Luis el grande, ha publicado en la revista la *Libertad de pensar* del 15 de febrero de 1850, un artículo titulado *El catolicismo y el socialismo*, que contiene varios ataques contra la religion y el clero católicos, y en el cual se hace profesion de socialismo;

»Considerando que dicho escrito puede producir escándalo en el liceo á que pertenece M. Deschanel y en toda la universidad;

»Considerando que mientras obra la justicia disciplinaria de la universidad, urge suspender en sus funciones á M. Deschanel;

»Decreto:

»Queda suspendido provisionalmente de sus funciones M. Emilio Deschanel, y cesará inmediatamente de servir en el liceo de Luis el Grande.

»Paris 18 de febrero de 1850.—E. de Parieu.»

—Segun leemos en un periódico legitimista parisiense, la policía francesa, despues de haber puesto preso en Nimes al carlista Forcadell, le ha mandado salir para Nancy, dándole el término de diez dias para hacer el viaje.

—El *Pais* publica las cartas siguientes:

»Paris 19 de setiembre.

»Ayer tocaba su turno en la asamblea al artículo de la ley de enseñanza, que aseguraba la intervencion del consejo de instruccion pública en la eleccion de los inspectores de la enseñanza.

»El artículo, cuya reprobacion fué finalmente pedida por la comision, fué aprobado por la Asamblea por 300 votos contra 226, habiendo votado la Montaña con el ministro de Instruccion pública.

»Las consecuencias de esta votacion no pueden ser mas graves. Por de pronto la suerte de la ley de enseñanza, creacion á la cual se habian consagrado los esfuerzos de todos los hombres de buena fé del partido conservador, se halla gravemente comprometida, y los saludables efectos que se esperaban de ella, destruidos completamente por lo que hace á esta cuestion importante de la inspeccion, en la cual ha venido á quedar triunfante de nuevo el monopolio del Estado. Por lo que hace á la mayoría parlamentaria, la votacion de ayer ha puesto de manifiesto cuáles han sido los efectos de la actitud tomada en este punto por el gabinete. De una parte ha quedado el partido conservador con sus caudillos naturales á la cabeza; de otra la Montaña, con esa porcion no muy escasa jamás de amigos complacientes que tienen todos los ministerios.

»Ahora bien; la ley de enseñanza resuelve en los artículos posteriores otras cuestiones de no menor trascendencia que la de la inspeccion. ¿Se ha pensado cuál puede ser la conducta de la mayoría cuando llegue su turno á esas cuestiones?...»

»IDEM 20.

»Añoche ha celebrado sesion la reunion del consejo de estado. Mr. Thiers ha subido á la tribuna y ha pronunciado una nueva declaracion de guerra al gabinete. Hé aqui ya en oposicion al presidente de la República y á la mayoría parlamentaria. Las consecuencias de la votacion de anteayer no se han hecho esperar mucho tiempo. La reunion era muy numerosa, y asistian á ella lo menos doscientos representantes, y la presidia el conde de Montebello. Mr. Molé inauguró la discusion, anunciando que se iba á tratar del hecho gravísimo de la division de la mayoría en la votacion mencionada.

»Sucesivamente ocuparon la tribuna varios oradores, que procuraron inclinar los ánimos hácia la conciliacion. Tocó su turno á Mr. Thiers, y atacó con energia y calor á los miembros de la mayoría que han votado con el gobierno. Mr. Thiers llegó á pronunciar palabras violentas. Los bonapartistas que asistieron á la reunion, que serian próximamente cincuenta, se han retirado de ella. Ahora bien, empeñando de este modo la cuestion, ¿cederán las influencias parlamentarias ó cederá el presidente de la república? ¿guerrá Luis Napoleon conservar por mas tiempo un gabinete que está dando ocasion de que se produzcan hechos tan graves? En la resolucion de esta cuestion se encierra hoy la suerte de la Francia.»

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

FERROL 20 de febrero.

(D: nuestro corresponsal.)

Estos dias se botó al agua en el astillero que pertenece á los señores Avella, Bruña y compañía, en la Grana, un hermoso bergantin con el nombre de *Rosita*. En esta empresa particular pudiera el gobierno aprender á construir de un modo fácil y barato. Y no se diga que estas ventajas se obtienen con perjuicio de la solidez y otras buenas cualidades que faltan á los buques construidos en este astillero particular, porque á juicio de inteligentes, tienen todas las cualidades que hacen un buque seguro, hermoso, y hasta de lujo; y como modelo puede tomarse el bergantin *Juanita* que es la admiracion de cuantos le han visto y ven actualmente en la Coruña, en cuyo puerto se halla, habilitándose para hacer viaje á la Habana. Con ocasion de este suceso pude enterarme de lo que ofrece y encierra aquel establecimiento, que ya puede considerarse un arsenal de mucha importancia: sobre todo el surtido de maderas, supone que la empresa es colosal.

Si la suerte protege á estos jóvenes empresarios, es de esperar que el pais adquiera la vida y la riqueza que tanta falta le hacen.

A la *Nacion* escriben de Manila con fecha 26 de diciembre lo que sigue.

»Tengo el gusto, por encargo de varias personas, de poner en conocimiento de Vds. que el 23 del corriente se embarcaron la mayor parte de los deportados que, á consecuencia de los sucesos políticos de esa Península en el año de 1848, habian venido aquí en diferentes remesas, de órden del gobierno. Las fragatas *Churrua* y *Bella Bilbaina* son los buques que los han tomado á bordo, pagando estas autoridades, de los fondos del Estado, los cuatrocientos cincuenta pesos en que se ha ajustado el flete de cada uno de ellos.

»En la *Churrua* van diez y seis en la clase de oficiales, doce en la de sargentos y doscientos uno en la de soldados: en la *Bella Bilbaina* diez de los primeros, veinte de los segundos y ciento veinte y dos de los tercetos: total trescientas ochenta y una personas.

»Aquí quedan unos cuantos voluntariamente, pues habiéndose establecido, no han querido renunciar al porvenir risueño que se les presenta. Citaré á ustedes entre otros á don Antonio Canals y Llinás de Barcelona.

»El capitán general sigue mejor, y esperando llegue el que deba reemplazarle en el mando, para marchar á España.

»Hagan Vds. porque tenga publicidad esta carta, para conocimiento de las familias de los deportados.»

Por los periódicos de Nueva-Orleans se han recibido noticias de la Habana que alcanzan al 21 de enero, en cuya fecha se gozaba en aquella isla de la mas completa tranquilidad. El señor conde de Alcoy se encontraba en Matanzas, visitando minuciosamente todos los establecimientos públicos y adoptando las reformas que creia convenientes. Habia llovido abundantemente en las comarcas llamadas de la Vuelta de Abajo, con lo cual se esperaba una buena cosecha de tabaco.

El 20 salió de Mahon el vapor *Vulcano*, conduciendo tropas de la expedicion de Italia que se hallaba en aquel punto. Las restantes que quedaban todavia allí, debian colocarse en el *Lepanto* que se aguardaba por momentos.

Un periódico de Valencia dice lo siguiente acerca del proyecto de ferro-carril de aquella ciudad:

»La primera seccion de esta obra comprende desde las Atarazanas del Grao hasta Játiva, y esta es la que segun noticias muy dignas de crédito vá á construir una compañía inglesa. Parece que no se comenzarán los trabajos con tanta brevedad como se deseaba por haber desaparecido casi todas las estacas que se fijaron en 1847 para trazar la línea; solo quedan doce, y la falta de las demas hará necesarias operaciones costosas y molestas,

yalargará uno ó dos meses la época de dar principio á los trabajos.»

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Ayer lunes á las siete de la noche, la Reina nuestra Señora, acompañada de los Sres. ministros de Gracia y Justicia, Estado y Guerra, y de la Real servidumbre, se dignó recibir al Tribunal Supremo de Justicia, Audiencia territorial de Madrid, cuerpo de Jueces de primera instancia de la corte y Ministerio fiscal de la misma.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Proyecto de ley y presupuestos de ingresos y gastos para el año de 1850.

Artículo 1.º Los gastos ordinarios del estado durante el año 1850 se fijan en la cantidad de mil ciento cuarenta y nueve millones doscientos seis mil setecientos once reales, distribuidos en los capítulos y artículos expresados en el estado señalado con la letra A, con las deducciones que en el mismo se espresa, asignándose para su pago al gobierno los correspondientes créditos.

Art. 2.º Estos créditos serán atendidos con los productos de todas las rentas y contribuciones del referido año, comprendidas y computadas en el estado marcado con la letra B, importantes mil ciento cuarenta y nueve millones doscientos treinta y ocho mil doscientos setenta y cinco reales, despues de deducidos ciento cuarenta y nueve millones treinta y seis mil novecientos once reales por razon de gastos reproductivos de las mismas.

Art. 3.º Se autoriza al gobierno para abrir en caso necesario sobre los ingresos de 1851 un crédito extraordinario hasta la concurrencia de sesenta millones de reales, con destino especial al pago de los gastos que se presuponen en el estado indicado con la letra C.

Art. 4.º Los ingresos correspondientes á 1850 no podrán aplicarse á cubrir otras obligaciones que las comprendidas en el presupuesto de gastos del mismo.

Art. 5.º Los ingresos que se realicen durante el referido periodo tendrán aplicacion especial al pago de las obligaciones del material del presente que no estuvieren satisfechas en fin de diciembre de 1849.

Art. 6.º Continuará imponiéndose sobre el cupo de cada pueblo por la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería, y al tenor de lo dispuesto por el artículo 4.º de la ley de presupuestos de 23 de mayo de 1843, un recargo que no excederá un 4 por 100 para cubrir los gastos de cobranza, conduccion y entrega de fondos en las cajas del Tesoro.

Art. 7.º El 5 por 100 que se exige sobre el cupo de la misma contribucion y sus arbitrios adicionales para fondos supletorios de fallidos y condonaciones quedará reducido á un 2 por 100; en la inteligencia de que si el importe de este 2 por 100 no alcanza á cubrir aquel servicio, se impondrá al año siguiente la cantidad que falte, y si excede se conservará en arcas el exeso, exigiéndose únicamente al año inmediato la cantidad que baste á completar el 2 por 100 del fondo supletorio.

Art. 8.º No podrá eximirse á nadie del impuesto de grandezas y títulos sino por medio de una ley.

Art. 9.º El gobierno presentará anualmente á las Cortes una lista de todos los empleados que hubieren sido comprendidos durante el mismo año en las clases pasivas que disfrutaban haberes, con espresion detallada de sus servicios y de los derechos que en virtud de ellos se les hubieren concedido.

Art. 10. Asimismo presentará anualmente el gobierno á las Cortes nota de las cargas de justicia que dentro del mismo año se hubieren reconocido, sin que pueda proceder á satisfacerlas hasta que se le conceda el competente crédito.

Art. 11. Se faculta al gobierno para que en armonía con lo dispuesto en el real decreto de 23 de febrero de 1848 sobre eximir de derechos de puertas y demas arbitrios á las primeras materias y productos de las fábricas del pais, pueda hacer estensiva esta exencion á algunos otros artículos que imperiosamente la reclamen, y cuando no se siga de ello baja notable en los productos de aquel impuesto.

Art. 12. Se prorroga la autorizacion concedida al gobierno en la ley de presupuestos de 1849 para que pueda contratar un empréstito de veinte y cuatro millones de reales que se aplicarán á la construccion de las líneas telegráficas y á la mejora de cárceles, presidios y otros establecimientos correccionales, cuyos intereses se satisfarán con los cuatro millones que en el actual presupuesto se asignan para ambos objetos.

Art. 13. Se prorroga asimismo al gobierno la facultad de arreglar el cuerpo diplomático y el consular en los mismos términos en que se le concedió esta facultad por la última ley de presupuestos.

Art. 14. Siempre que el consumo de carbon que hagan los vapores de la armada ó del resguardo exceda á la cantidad que se les señala en su respectivo presupuesto, el excedente será satisfecho por el ministerio que hubiere ordenado el servicio, ya sea de la partida de imprevisitos, ya por medio de un suplemento de crédito.

Art. 15. Cuando se verifiquen trasportes de tropa ó de penados en los buques de la armada ó del resguardo, ademas de lo prescrito en la regla anterior, se entiende que las raciones de los gefes, oficiales ó individuos que se consuman á bordo, son á cargo y deberán satisfacerse á la marina por el presupuesto de la guerra, ó por el que hubiere ordenado este servicio.

Es copia del dictamen y proyecto de ley presentado por la comision de presupuestos á la deliberacion del congreso de diputados, de que certificamos.—Palacio

del congreso treinta de enero de mil ochocientos cincuenta.—Martin Belda, diputado secretario.—Bernardino Malvar, diputado secretario.—Es copia conforme de la remitida por el Congreso de los diputados, de que certificamos.—Palacio del Senado nueve de febrero de mil ochocientos cincuenta.—Domingo Ruiz de la Vega, senador secretario.—Diego Medrano, senador secretario.—Laureano Sanz, senador secretario.—El conde de la Vega del Pozo, senador secretario.—Es copia.—El ministro de hacienda.—Juan Bravo Murillo.

Recapitulacion del presupuesto general de gastos del Estado para el año de 1850.

Secciones.

1. Casa Real.	45.900,000
2. Cuerpos colegisladores.	1.161,870
3. Ministerio de Estado.	11.335,370
4. Idem de Gracia y Justicia.	18.508,851
5. Idem de Guerra.	315.157,873
6. Idem de Marina.	68.164,804
7. Idem de la Gobernacion del reino.	47.983,241
8. Idem de Comercio, Instruccion y obras públicas.	61.229,409
9. Idem de Hacienda.	124.024,410
10. Clases pasivas.	175.399,046
11. Reintegros, atrasos y pagos afectos á los productos de las rentas.	59.342,600
12. Cargas de justicia.	16.825,386
13. Deuda pública.	100.136,957
14. Clero secular y religiosas en clausura.	154.734,600
Importe total de las secciones... .	1,499.901,308
Se deduce de este total por mensualidades que han de rebajarse á los empleados activos y pasivos.	50.694,657
Líquido importe que habrá de satisfacerse en 1850.	1,449.206,711

La baja de cincuenta millones seiscientos noventa y cuatro mil seiscientos y cincuenta y siete reales procede á saber:

1.º De una paga de las doce que se acreditan á los empleados dependientes de todos los ministerios, á quienes se sujetó por Real decreto de 21 de julio de 1848 al donativo forzoso de otra paga, la cual dejarán de percibir en el año próximo de 1850, si bien se les acreditará en sus cuentas individuales, como crédito que tienen y se les reconoce contra el Erario, importante.	13.400,000
2.º De dos que en los mismos términos y bajo las propias condiciones se dejarán de satisfacer igualmente á las clases pasivas.	22.712,380
3.º De dos en el propio concepto á los acreedores por derechos caducados de empleados activos que fallecieron ó pasaron á la clase pasiva.	1.840,618
4.º Y por último, de cuatro pagas á los acreedores por derechos caducados de la citada clase pasiva, segun mas por menor se demuestra en la relacion número 1.º.	13.041,584
Total.	50.694,657

Es copia del estado A á que se refiere el art. 1.º del proyecto de ley de presupuestos, de que certificamos. Palacio del Congreso treinta de enero de mil ochocientos cincuenta.—Martin Belda, diputado secretario.—Bernardino Malvar, diputado secretario.—Es copia conforme de la remitida por el Congreso de los diputados, de que certificamos. Palacio del Senado nueve de febrero de mil ochocientos cincuenta.—Domingo Ruiz de la Vega, senador secretario.—Diego Medrano, senador secretario.—Laureano Sanz, senador secretario.—El conde de la Vega del Pozo, senador secretario.—Es copia.—El ministro de Hacienda, Juan Bravo Murillo.

PRESUPUESTO GENERAL DE INGRESOS DEL ESTADO PARA EL AÑO DE 1850.

Direccion general de contribuciones directas.

Valores integros.	Bajas por gastos reproductivos segun resumen adjunto.	Líquido.
Totales. 1.298.275,186	149.036,911	1.149.238,275

Es copia, etc.

GASTOS REPRODUCTIVOS.

Gastos reproductivos del ministerio de Hacienda.	129.319,194
Idem id. del de la Gobernacion del reino.	17.271,610
Idem id. del de Comercio, Instruccion y Obras públicas.	2.240,760
Idem id. del de Marina.	205,357
Total.	149.036,911

PRESUPUESTO EXTRAORDINARIO DE GASTOS PARA EL AÑO DE 1850.
Material pendiente de pago en 1849: gastos extraordinarios del ministerio de la Guerra relativos á la reserva, y gastos extraordinarios del ministerio de Marina. 60.000.000
Habiendo manifestado el Gobierno á la comision que segun los datos adquiridos posteriormente á la presentacion del presupuesto no podia fijar la cantidad á que debia ascender el material pendiente de pago en 1849, la comision acordó conceder la suma de 60 millones de reales para los tres objetos indicados, dejando al juicio del Gobierno su aplicacion á cada uno de ellos segun lo reclamase la necesidad.

MINISTERIO DE HACIENDA.
Continúa el reglamento de Hacienda pública que empezamos á insertar en nuestro número de ayer.

Art. 24. Para cada mes se aprobará en Consejo de ministros una distribucion de fondos por capítulos de los presupuestos de todos los ministerios, con sujecion á la cual satisfará el tesoro á cada uno de ellos las cantidades que se les hubiesen designado.
Para hacer la distribucion de fondos de cada mes se tendrá presente la inversion de la cantidad recibida en el mes anterior por cada uno de los ministerios, de que estos deberán respectivamente dar razon.
Art. 25. En los pedidos que se hagan por los ministerios al Tesoro público de las cantidades comprendidas en la distribucion de que trata el artículo anterior, se espresará necesariamente como requisito indispensable para su pago el capítulo del presupuesto á que respectivamente se hayan de aplicar con arreglo á la misma distribucion.
Art. 26. El Tesoro público situará los fondos necesarios para satisfacer las obligaciones de los diferentes Ministerios en los puntos mismos en que estas existan, ó á la mayor inmediacion posible á ellos, haciéndose con este fin por el Tesoro las convenientes traslaciones de caudales.
Art. 27. En el caso de ocurrir gastos urgentes y de imprescindible necesidad, á juicio y bajo la responsabilidad del Gobierno, que no se hallen comprendidos en los presupuestos, el Rey, por medio de un Real decreto, concederá al ministerio en que deban hacerse un suplemento de crédito si los gastos de que se trata corresponden á servicios comprendidos en el presupuesto, y no estándolo, un crédito extraordinario de la cantidad que fuere necesaria. En ambos casos estos créditos se considerarán provisionales, hasta que sean aprobados por una ley, para lo cual se presentará en la legislatura mas próxima el correspondiente proyecto con los documentos que justifiquen aquella medida.
Art. 28. Los reales decretos concediendo suplementos de crédito ó créditos extraordinarios serán expedidos por el Rey en virtud de acuerdo del consejo de ministros, sin cuya circunstancia no podrán ser ejecutados por el ministerio de hacienda.

Estos decretos, asi como la ley de presupuestos, se comunicarán al tribunal de cuentas.
Art. 29. Serán responsables al reintegro de todo escaso de pago que hubiere hecho el tesoro público los gefes administrativos y funcionarios de cualquiera clase que lo hubieren ocasionado al liquidar créditos ó haberes, ó al expedir documentos en virtud de las funciones que les estén encomendadas, sin perjuicio de las penas á que haya lugar si resultase culpabilidad.

CAPITULO III.
De las cuentas generales.

Art. 30. La cuenta general del estado se dividirá en los ramos siguientes:
1.º De las rentas públicas.
2.º De los gastos públicos.
3.º Del tesoro público.
4.º De presupuestos.
5.º De la deuda pública.
6.º De fincas del estado.
Art. 31. De cada uno de dichos ramos presentará anualmente el ministerio de hacienda á las Cortes una cuenta general impresa.
Art. 32. La cuenta general de las rentas públicas se dividirá en dos partes: la primera contendrá las operaciones respectivas á cada cuenta definitiva correspondiente al último presupuesto cerrado, y la segunda las operaciones pertenecientes á la cuenta provisional del presupuesto que se conserva abierto. Una y otra contendrán con la debida distincion los derechos que por cada contribucion, renta ó ramo hayan correspondido en el año de que se trata á la hacienda pública, las cantidades cobradas y las pendientes de cobranza. Como parte de esta cuenta se acompañarán á ella, aunque con separacion, las particulares de efectos estancados ú otros que formen rentas especiales ó produzcan ingresos en el tesoro público.
Art. 33. La cuenta general de los gastos públicos se dividirá igualmente en las dos partes de cuenta definitiva del presupuesto cerrado y la provisional del pendiente de operaciones, señalando en cada una de ellas los derechos liquidados de los acreedores del tesoro, las cantidades pagadas y las que resulten sin satisfacer.
La clasificacion de estos créditos se hará por capítulos del presupuesto de cada ministerio.
Art. 34. La cuenta general del tesoro público contendrá las operaciones de éste en el ingreso y movimiento de fondos, operaciones de crédito y sus resultados en pro ó en contra.
Art. 35. La cuenta general de presupuestos consistirá en la comparacion por cada una de las rentas públicas de los ingresos calculados en el presupuesto, con el importe de los derechos liquidados de la Hacienda pública, y el de lo cobrado, y á la misma comparacion por capítulos y por artículos del presupuesto entre los gastos en él señalados y los que resulten por servicios hechos y liquidados y por otras obligaciones legítimamente contraídas, y lo que por ellos se haya pagado.
Art. 36. La cuenta general de la deuda pública se dividirá en cuatro ramos:

- 1.º Liquidacion.
 - 2.º Conversion.
 - 3.º Amortizacion.
 - 4.º Intereses.
- La cuenta de liquidacion presentará el número, clase é importe en reales vellon de los créditos existentes y presentados á liquidacion; el número, clase é importe de los reconocidos y liquidados, y el de los que quedan por liquidar y reconocer.

La de conversion comprenderá el número, clase é importe de los créditos reconocidos y convertidos á otras categorías existentes ó creadas nuevamente, y el resultado que esta conversion produzca de disminucion en las clases convertidas y aumento de aquellas á que se han reducido estas.

La de amortizacion presentará con la debida especificacion el número, clase é importe en reales vellon de todos los créditos existentes y reconocidos antiguos y convertidos; el número, clase é importe de los amortizados, espresando las causas y efectos de la amortizacion y la cantidad de deuda existente para el año siguiente.

La de intereses comprenderá el importe de estos en el período que abraza la cuenta, el importe de los satisfechos y de los dejados de satisfacer, y los saldos que arrojen, con la misma distincion.

Por el resultado de estas cuatro cuentas se formará la general de la direccion de la deuda pública en efectos y metálico, presentando la suma de cantidades que por todos conceptos hubieren ingresado en las arcas, la inversion y el saldo que aparezca.

Art. 37. La cuenta de fincas del estado se dividirá en tres ramos.

(Se continuará.)

PARTES NO OFICIALES.
El general Espartero ha dirigido la siguiente comunicacion al presidente del Senado:

«Locroño 18 de febrero de 1850.
«Excmo. Sr.:
«He visto con satisfaccion en los periódicos recibidos hoy que el Senado que V. E. dignamente preside acordó felicitar á S. M. la Reina con motivo del fausto acontecimiento comunicado por el gobierno á los cuerpos colegisladores, y me es muy sensible no haberme hallado presente á un acto, al que me hubiera unido con toda sinceridad, reiterando al propio tiempo á S. M. mi nunca desmentida lealtad y mi constante patriotismo.
«Mas ya que no me haya sido dado concurrir á un acto tan solemne, ruego á V. E. se digne felicitar á SS. MM. en mi nombre, y ser intérprete de mis inalterables sentimientos.
«Dios guarde á V. E. muchos años.—El Duque de la Victoria.»
En la España leemos hoy los párrafos siguientes:
«El domingo tuvo lugar el banquete que con motivo del fausto acontecimiento que celebra toda España ha-

bia dispuesto S. M. la Reina Madre en su palacio de plazuela de los Ministerios.

«Asistieron á este convite los señores ministros, el cuerpo diplomático, las autoridades, los inspectores y directores de todas armas y gran número de senadores y diputados, entre los que se contaban algunos de los gefes del partido progresista.»

«Todos los gefes y oficiales del ejército expedicionario á Italia que se hallaban en la Península, bien en comision del servicio ó con licencia, autorizados en uno y otro caso por el general en jefe del mismo, y que no pertenecen á cuerpo, han sido declarados de reemplazo.»

En el Heraldo leemos lo siguiente:—«Ayer empezaron las elecciones para diputados provinciales, aunque no con gran animacion. Anteayer dijimos quien era el candidato moderado por el distrito de palacio; hoy podemos añadir que por el del centro lo es el Excmo. señor marqués de Bedmar.»

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.
San Alejandro, obispo.

SANTO DE MAÑANA.
San Baldobero confesor.

Cultos religiosos para el dia 27 de febrero.

Cuarenta horas en la real parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde á las cuatro y media rosario, sermon que predicará don Ramon Garcia de los Santos Miserere, y procesion con el Santísimo Sacramento. Tambien se tendrá Miserere como los demas miércoles en la iglesia de las Trinitarias, siendo orador don Miguel Simeon de la Torre.—Prosigue la novena de Nuestra Señora de las Angustias en las monjas de la Purísima Concepcion (vulgo la Latina); será orador don Juan Francisco Guerra.—Tambien continúa la mision en la parroquia de San Millan, predicando los señores Macia y Corral.—Por la noche habrá ejercicios espirituales y predicarán: en el Oratorio del Caballero de Gracia dicho señor Garcia de los Santos, en el de Cañizares don José Fernandez Losada, en el del Espíritu Santo don José María Romo, en San Millan don Carlos Fernandez, en los Italianos don Gregorio Montes y en la bóveda de San Gines don Eugenio Aguado.

GACETILLA.

Un soldado de caballería cortó anteayer una oreja en el paseo de la Virgen del Puerto á un paisano con quien tuvo una disputa. Estos lances son muy frecuentes en aquel sitio, particularmente los dias de fiesta.

Las tres religiosas que tomaron el hábito en la comunidad de Santa Teresa hace pocos dias, salieron ayer tarde del convento donde volvieron á entrar despues de haber estado un rato en la iglesia. Muchas

60
rables; los otros nos temerán y pasaremos por encima de ellos.
Pero algunas de aquellas palabras llegaron á oídos del rey.
—No! dijo, ni una gota de sangre! os lo prohibo.
Elzear bajó la cabeza.
—¡Bajad! ¡bajad todos! repeta Drouet; es preciso, así lo exige la seguridad del país... si nos equivocamos, si vuestros pasaportes están en regla, todo se arreglará ante el procurador síndico.
Drouet era demasiado astuto para pronunciar aquellas palabras con un tono de odio ó de violencia á propósito para desesperar á los viajeros y para escitarlos quizá á una resolucion violenta. Sus ademanes estaban sobradamente estudiados para hacer pasar á aquellos corazones llenos de angustia por alternativas de esperanza y de terror. Parecia obligado en lo que hacia, mas bien por un escaso de celo patriótico que en virtud de una certeza. El rey y la reina se enganaron aun por un momento, creyendo que obedeciendo las órdenes de aquel nuevo seguidor podrian enganar sus sospechas, negar su identidad y salir por fin de aquel pueblo fatal.
Se decidieron á bajar de su carruaje, dieron órdenes á las señoras de honor de seguirlos é hicieron una seña al vizconde de Varni y á su hijo para que se apeasen. Domingo y Claudio bajaron de sus asientos.
Entretanto algunos de los compañeros de Drouet se separaron de aquel séquito, é hicieron tocar al arma. Se abrian las ventanas: se despertó de repente toda la ciudad que estaba tan tranquila. Las preguntas, los comentarios y los gritos de alarma, de piedad y de odio se cruzaban de un extremo á otro de la calle. Algunos guardias nacionales se habian reunido á Drouet y escoltaban á los viajeros: aquel cortejo á casa de Sausse, procurador síndico del ayuntamiento. Durante este intervalo, encendieron varios hachones, cuyo rojizo y tembloroso reflejo sobre las paredes de las casas por donde pasaban las negras sombras de los diversos actores de esta escena, parecia una llama del infierno prestada á los inspirados por Satanás.
Muy luego llegaron á la casa de Sausse el procurador síndico. Este hombre, de profesion longista, se despertó sobresaltado y recibió en su trastienda

una horda de miserables que le llevaban la hija de los Césares y el viznieto de Luis XIV.
En un momento invadió la tienda una turba de gente. Sausse que no era un malvado, estaba temeroso é irresoluto. Apoyado en la barandilla de una escalera de madera que conducia al primer piso, tenia delante de sí á Drouet que con los ojos inflamados de cólera y con ademán amenazador, le mostraba á los viajeros que se hallaban agrupados unos junto á otros, tratando de disimular su turbacion. Detrás de las personas reales estaban M. de Varni y Elzear, que obedientes á sus señores afectaban la indiferencia de criados de una casa principal fastidiados mas bien que asustados: en el segundo tramo se veia á Domingo y á Claudio medio escondidos en la oscuridad y mezclados con los guardias nacionales y los habitantes.
Sausse vacilaba, y por una rara casualidad ninguno de los presentes conocia al rey ni á la reina. Una remota semejanza con el busto de las monedas de plata, una sorda desconfianza suscitada por los extraños trages y vivo tren de aquellos viajeros, y últimamente ese presentimiento instintivo que se apodera á veces de las poblaciones cuando se hallan en vísperas de ciertos acontecimientos y á la vista de ciertos personajes, tenia en agitacion á aquellas masas inquietas.
—Mirad bien lo que haceis, dijo el Rey sin descender á inútiles denegaciones; aquí teneis el pasaporte de la baronesa de Korff, está en regla y en debida forma, es de 5 de junio y vale para un mes.
La perplejidad de Sausse era cada vez mas visible; un nuevo rayo de esperanza empezaba á brillar en las almas de los fugitivos.
—Y yo os repito, ciudadano procurador, dijo Drouet con una irresistible energia, que si permitis que marchen las personas que en este momento se hallan en vuestra presencia, cometéis un crimen de lesa nacion; os lo repito, y juraré si es preciso, ante Dios y ante los hombres que esa pretendida baronesa de Korff es la reina María Antonia y ese supuesto ayuda de cámara el rey Luis XVI. No os digo solamente que lo creo, sino que estoy seguro de ello; y no os digo solo que estoy seguro, os digo que lo sé.
—¿Estáis seguro? preguntó el procurador síndico

go empezaban ya á desvanecerse, comenzando ya á esperar que aquella alma, por ruda y rencorosa que fuese, retrocederia de horror ante la idea de entregarse á las personas reales.
Por fin, á las siete de la tarde desembocó por la calle que conducia á la casa de postas un gran coche seguido de otros mas pequeños, y acompañado de dos correos vestidos con libreas azules y amarillas. El primero de estos coches era de una forma estraña y de una comprometedora elegancia que no podia menos de llamar la atencion. La dimension de los cofres que iban sobre el imperial, el terciopelo de que estaba forrado el interior, las trenzas y cordones de seda que abundaban mucho, las condiciones de solidez y comodidad, todo en fin, hasta la presencia de aquellos dos correos, de librea uno viejo y otro joven, pero los dos de muy buen aire y de excelente aspecto, anunciaban viajeros de alta categoría, y no podian menos de agravar las sospechas de una poblacion alarmada.
Ya M. D'Audions habia tenido que prevenir á sus dragones para calmar la agitacion. De suerte que cuando el viajero principal que ocupaba un lugar en el fondo del coche, asomó la cabeza á la portezuela como para buscar aquellas tropas que le habian sido anunciadas y que le faltaban ya desde Chalons, no vieron sus ojos mas que aquellos tres hombres colocados á diferente distancia cerca de la casa de postas. Los dos primeros eran Claudio y Domingo; el tercero era el fumador desconocido que habia tenido la víspera aquel tan rápido diálogo con Claudio.
Era el maestro de postas de Saint-Menehould que ya hemos visto que se llamaba Drouet.
En el momento en que se detuvo el coche para mudar tiros y en que el viajero sentado en el fondo del coche dirigia á todas partes una mirada inquieta, hizo Drouet á Claudio una ligera seña para enseñarsele acompañada de una muda pregunta: Claudio valiéndose de un gesto imperceptible, contestó afirmativamente, y guiándole el ojo le señaló á su vez el joven que iba á caballo: Drouet contestó tambien; se habian entendido.
Mientras que se mudaban los tiros, Domingo y Claudio subieron á la trasera, y fué tan rápido todo esto, que muy pronto á pesar de la inquietud de la poblacion, de los siniestros rumores que circulaban en las calles vecinas, arrancaron los coches, dejando tras sí aquel ruido, aquella agitacion que ya diversas

57
veces habia oprimido el corazon de los viajeros, peor desde entonces les pareció no tener ya nada que temer por su salvacion.
Nos hemos salvado! salvado! exclamaron cuando se vieron en el camino real no teniendo á derecha é izquierda sino árboles, sembrados, colinas y el nebuloso horizonte de la tarde que empezaba ya á oscurecer.
Este grito de gozo fué acompañado de un dulce abrazo en que se confundieron el Rey, la Reina, Mme. Isabel, Mme. Royale y el Delfín...
Al llegar aquí el Maestro Ermel se puso en pié, una emocion profunda hizo vibrar su voz dulce y tranquila; su rostro tan melancólico por lo regular se reanimó súbitamente:
—Señor vizconde, dijo á Carlos de Varni, perdonadme si al llegar á este punto de mi relacion, la suspendo para saludar tan santas y sublimes memorias! ¡Oh! guardémoslas en santuario en nuestras almas, puesto que todavia hay hombres que no contentos con el crimen de una generacion delirante, se atreven á insultar á esa magestad de la desgracia y esa corona de espinas colocada por mano de Dios sobre aquellas frentes descoronadas! ¡Oh rey, el mayor de los reyes! desde que execrables criminales disfrazados en legisladores hicieron caer tu noble cabezal desde que la Francia cómplice de su crimen te vió marchar al cadalso sin despedazar con sus poderosas manos á los verdugos que te conducian á él, parece que ésta ha perdido su reposo para siempre y que corre incesantemente hácia los abismos como aquellos personajes de la fábula que condenados por algun delito á una eterna agitacion, eran entregados á las furias vengadoras y andaban errantes de playa en playa, conducidos por la fatalidad; ¡tú has perdonado, tú! ¡tú desde lo alto del cadalso, que iba á tefirse con la sangre del justo, dejaste caer aquellas sublimes palabras, primer eco del cielo adonde subias... hijo de San Luis! Pero si la victima perdonó el crimen, no se perdonará á sí mismo. Podrá vanagloriarse, ensoberbecerse, envolverse en los harapos de su púrpura, buscar su grandeza en el mal é indemnizarse de los remordimientos que le angustian con los terrores que inspira; pero lleva en su seno una llaga secreta que le despedaza é irrita; y las revoluciones que reproduciéndose sin cesar nos alligen y aterran, acaso, acaso no sean otra cosa

personas acudieron á presenciar este acto, que parece está prevenido en las instituciones de la orden.

Se ha suspendido hasta nueva orden el poner centinelas de caballería en las inmediaciones de Palacio.

Ayer se comunicó la orden á todas las iglesias de Madrid para que se hagan rogativas con arreglo á la pastoral del Excmo. señor patriarca de las Indias.

Avisamos á los contribuyentes, si no quieren pagar con usuras la contribucion, que no se fien de la papeleta de aviso; pues los cobradores dejan pasar el plazo y cuando se presentan por primera vez, es con el apremio. Varias personas se nos han quejado de este abuso, que quisieramos ver remediado en bien de los contribuyentes.

En la Nación leemos lo que sigue: «Si nuestros informes son exactos, la espendicion de sellos para el franqueo de la correspondencia pública ha escedido, en mucho, á los cálculos que se habian formado. En lo que va de año se han utilizado, en toda España, sobre catorce mil pliegos, á 235 sellos cada uno. El presupuesto formado para todo el año era el de unos sesenta mil pliegos de los sellos de seis cuartos; mas por el resultado que dejamos dicho, se ve que la cuarta parte de este número se ha consumido en el primer mes y medio. Los demas sellos, aun los mas caros, han seguido en su venta la misma proporcion que los mas baratos.»

Dice el País:—Anteayer fueron capturados por el comandante Rodriguez y los individuos de su ronda, un desertor de presidio y 15 rateros de los titulados tomadores del dos.

Leemos en el mismo:—El señor Monier, cuyo comercio de libros, establecido hace muchos años en la Carrera de San Jerónimo, es uno de los mas acreditados de la corte, ha sido nombrado librero de cámara de SS. MM.

Lotería primitiva.—En la estraccion celebrada el día 25 de febrero, han salido agraciados los números siguientes:

59, 63, 27, 25, 88.

Antes de ayer, dice El Católico, hizo su solemne profesion religiosa en el segundo monasterio de religiosas Salesas de esta corte la hermana Agustina Rodriguez. La ceremonia se hizo con la mayor solemnidad, asistiendo el señor arzobispo de Toledo á la misa mayor y celebrando luego aquel imponente acto. Un placer indecible tuvimos al presenciarlo, y le tuvieron tambien las personas devotas que asistieron. Y cómo no tenerlo, al ver que se levantaba ya esa prohibicion que tantos años há pesaba en nuestra patria sobre las personas que desean consagrarse á Dios en la perfeccion del Evangelio? No diríamos que esa prohibicion era un oprobio en una nacion que se precia de católica, toda vez que los votos religiosos no vienen á ser otra cosa que la solemne profesion de los consejos evangélicos; en día de tanto placer y de plácemes y parabienes no nos gusta ocuparnos en censurar, ni en evocar tristes y lamentables recuerdos. Era ya tiempo de que esa prohibicion se levantara y

de dejar en libertad á las que preferian la soledad del claustro al bullicio y agitacion del siglo. Quince años hácia que la que ayer profesó vestía el santo hábito; quince años ha llevado de noviciado, porque la mano del poder civil impedia que las novicias hiciesen en manos del prelado los votos solemnes; quince años ha tenido por lo tanto para pensarle; en todo ese tiempo ha tenido abierta la puerta de la clausura para abandonar el claustro y volver al mundo.

Sin embargo, ha permanecido firme y constante en su vocacion, y ni las penalidades ni las privaciones que en esos años ha tenido que sufrir como las demas religiosas, han sido bastantes para debilitar su constancia; quince años ha estado suspirando porque llegara el día para ella el mas dichoso de su vida, en que pudiera consagrarse á su Dios con los solemnes votos de castidad, de pobreza y de obediencia. Los que suponen que las religiosas son victimas de la seducion ó del fanatismo y que se ven encerradas contra su voluntad en el claustro, ahí tienen una prueba de que no es así, de que es todo lo contrario. Acerca de esto llamó oportunamente la atencion el señor arzobispo en una breve y patética exhortacion que al concluir la ceremonia dirigió al pueblo, explicándole lo que acababa de presenciar.

Cuando íbamos á insertar, conforme á la ley, el comunicado del señor don Lorenzo Flores Calderon, seguido de nuestra réplica, se han interpuesto comunes amigos con el empeño de poner inmediatamente fin á tan desagradables contestaciones.

Por nuestra parte, hemos cedido de buen grado á tan benévolo oficio, y habiendo mediado despues entre una y otra reciprocas satisfacciones, retiramos desde luego de nuestro artículo del 2 de enero cuanto haya podido parecer ofensivo al señor Flores, y cuantas palabras se hayan creído encaminadas, sea á rebajar su persona, sea á censurar el objeto de la publicacion allí mencionada.

BOLSA DE MADRID.

25 DE FEBRERO DE 1850.

Sin operaciones.

Titulos del 3 p. 0/0 á 29 p. 0/0 pap.
Id. del 4 á 12 9/16 pap.
Id. del 5 á 12 7/8 pap.
Cupones no capitalizados á 7 1/2 p. 0/0 pap.
Vales no consolidados á 5 3/4 p. 0/0 din.
Deuda negociable á 5 1/2 p. 0/0 pap.
Id. sin interés á 3 15/16 papel.
Láminas provisionales á 3 7/8 pap.
Acciones del Banco de San Fernando de 2000 rs. nominales y 1000 de desembolso á 84 din.
Billetes.—
Londres á 90 días por 1 ps. f. 50 20
París á 8 días por 1 ps. f. 5 fr. 31.

Mercados públicos de granos

ALHÓNDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo..... de 29 á 35 1/2
Cebada..... de 16 á 18
Algarrobas..... de á 16 1/2

ANUNCIOS.

A LA REINA DE LOS ANGELES. EN PARIS RUE Notre Dame de Lorett, núm. 23. Esta casa tan apreciada del clero manda ejecutar por una sociedad de excelentes artistas y apreciar los mas reducidos cuadros al óleo, *Via Crucis, estatuas de todas materias, altares y generalmente toda clase de pinturas y esculturas.* Tambien proporciona los bronces, arañas y cuanto concierne al culto católico. Dirigirse directamente y en castellano al señor Robillard, jefe de la casa en Paris. (A.—3.)

JARABE de LABELONYE

P^a 915. Place du Caire. 15.

Botella grande 30 rs., pequeña 18. Doce años hace que prescriben este jarabe, cuya base es la digital, los médicos mas ilustres de Francia MM. Andral, Bouillaud, Fousquier, Rostan. Sus declaraciones prueban que dan los mas pronto y eficaces resultados en las curas de enfermedades de corazon, calmando instantáneamente las palpitaciones por fuertes que sean, y en la cura de la hidrothorax ó hidropesia del pecho, y en todas las hidropesias generales ó parciales. Es asimismo precioso este jarabe para curar las enfermedades de pecho (constipados, asma y catarros) y las bronquitis nerviosas.

Con cada botella, encima de la cual hay una cápsula que lleva un sello idéntico al adjunto, se dan gratis las instrucciones que indican la manera de tomar con provecho el jarabe de Labelonye.

Véndese en Madrid, laboratorio del doctor don Vicente Calderon, calle del Príncipe núm. 13. (A)

GRAGEAS DE GÉLIS et CONTÉ

Caja grande 24 reales.—Pequeña 14 reales.

Aprobadas por la Real Academia de medicina de París, la cual ha reconocido su superioridad, respecto de los demas ferruginosos, y su constante eficacia para curar los colores pálidos, las debilidades, y la mayor parte de las enfermedades de las mugeres. Prescribense con igual éxito á las personas fatigadas de resultados de excesos ó de largas enfermedades: á los niños descoloridos, á los escrófulosos, etc.

No se venden mas que en cajitas cuadradas, encima de las cuales hay una firma igual á la adjunta, y un sello en el cual se lee: **Gélis et Conté et Labelonye, dep. gal.** Dánse gratis las instrucciones que indican la manera de tomar con provecho estas grageas

HALLASE

En Madrid: Laboratorio del doctor don Vicente Calderon, calle del Príncipe, núm. 13, y botica de Ortiz, calle de Boteros junto á la plaza Mayor.

En Oviedo: Plaza de la Constitucion, número 8.

En Zaragoza: En la botica calle del Coso, número 44.

En Sevilla: Botica de San Pablo de don Miguel Espinosa, calle de Bailen.—En Cádiz: Redaccion de El Comer-

cio, calle de la Zanja, núm. 12.—En Bayona, M. Lebceuf.

—En Perpignan, Mr. Ferrer.

NOTA. Los boticarios españoles obtendrán rebajas proporcionadas á sus pedidos, dirigiéndolos:

A M. Labelonye, place du Caire, núm. 31, Paris. (A.)

ULTIMAS NOTICIAS.

La Reforma alemana inserta el siguiente artículo de Berlin del 16 que tiene un carácter semi-oficial:

«La opinion pública se ha puesto estos días en alarma por malévolos rumores relativos á los negocios de Dinamarca, habiéndose igualmente resentido la bolsa de su influjo. Podemos dar con respecto á esto la seguridad de que el gobierno no tiene motivo alguno para considerar hoy el asunto como menos favorable que antes, y que la noticia de la pretendida no prolongacion del armisticio carece de todo fundamento.

«Y últimamente que las negociaciones relativas á la paz han tomado tal actividad, que es de esperar que se resuelva definitivamente esta cuestion tan difícil.»

Lo cual conviene sobremanera, como otras veces hemos dicho, para emprender cosas de carácter mas general é inequívoco.

En el Wanderer de Viena del 15 leemos lo siguiente:

«Sabemos que las negociaciones relativas al nuevo proyecto para la constitucion de la Alemania emanado de los cuatro reyes, se continúan con el mayor celo. El gabinete de Viena ha manifestado sus deseos de que estas negociaciones terminasen en un breve plazo, y se asegura que el negocio ha marchado tan bien en estos últimos tiempos, que el gobierno austriaco y los demas que han accedido al nuevo proyecto de constitucion, estan dando los pasos mas patentes y decisivos para que se realice.»

Tambien por este lado parece que se dan priesa á arreglar las cuestiones secundarias.

A la Gaceta de Breslau escriben de Viena el 14 lo que sigue:

«Refiérese hoy por personas de la corte la siguiente escena misteriosa que ha tenido lugar en palacio. El Emperador habia reunido á todos los generales que se hallan presentes en Viena, y les preguntó si insistian en los mismos consejos que le habian dado. Despues de unos momentos de silencio declararon los generales unánimemente que su opinion era la misma. En seguida el Emperador tomó su sombrero, subió en el coche que se le tenía dispuesto, y fué á visitar todos los cuarteles de la capital.»

Ni el secreto, ni la prontitud, ni la intervencion de consejeros militares, ni el ir el Emperador á los cuarteles, nos disgustan. En los tiempos que corren así es como conviene proceder.

En la Opinion de Turin del 17 leemos lo que sigue:

«El obispo de Saluces Monseñor Gianotti no ha vuelto todavía á su diócesis, á pesar de las amonestaciones del ministerio. Parece que se le ha aconsejado que espere á que calme un poco la exasperacion de sus ovejas.»

La exasperacion no será de las ovejas, sino de los lobos.

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,

A CARGO DE M. RAMOS.

que las convulsiones de un pueblo que lucha contra una imagen sangrienta, atormentado por una vieja llaga que no puede curarse ni olvidarse.

Y tú, hermosa y santa reina! ¡último suspiro de donde debias llevar á tu tumba la inimitable elegancia, la mas esquisita gracia, las reales grandezas y las reales beldades! ¡último rayo de ese sol oscurecido entre nubes de sangre, preñadas de tormentas y de borrascas! ¡no se han contentado tus perseguidores con verte remendar tus propios harapos de sarga negra con tus manos abiertas por el frío en la prision del Temple, ni con el infame carro que te condujo hacia la infame cuchilla! Atormentar y quitar la vida á la reina, malo era, pero no les bastaba; han querido calumniar á la muger, deshonrar á la esposa, ultrajar á la madre y echar bajo las ruedas de aquel carro el asqueroso fango de sus mentiras para que salpique esa mortaja consagrada por el martirio. Esta es la obra gloriosa que continúan hace cincuenta años. ¡Santas memorias! ¡memorias adoradas! Si los grandes de este mundo os olvidan; si el triunfo parece coronar á los hijos de vuestros enemigos; si el génio mismo, ese rey que debia permanecer siempre fiel á sus hermanas y hermanas, os hace traicion, aun quedan á lo menos en algunos rincones de la Francia corazones desconocidos, almas sencillas que levantan sin cesar hacia vos el puro incienso de su respeto y de su amor. Yo no soy mas que un pobre notario encorvado por los pesares, que camina tristemente hacia una tumba sin nombre despues de una vida sin gloria; pero no por eso desdeñeis, augustos mártires, este respetuoso homenaje. Aquí, en este cuarto oscuro, frío y desmantelado de una prision, menos dura ¡ay! que la vuestra, este jóven, último vástago de una familia proscrita, y yo su único amigo, nos postramos llorando ante vuestra lejana imagen; y puesto que Dios consagra la limosna del pobre y bendice la ofrenda del humilde mas bien que la de los soberbios y de los ricos, perdonad, santas magestades, las aberraciones del génio, y haced que sus ultrajantes palabras se borren para vos con este grito de amor de Calisto Ermel (4).

(4) El maestro Calisto Ermel habla en setiembre de 1846, siendo así que la *Historia de los Girondinos* no se ha publicado hasta marzo de 1847. El autor, sin embargo, ha creído poderse permitir este pequeño anacronismo con el objeto de encontrar una nue-

Si mi corazon palpita con este recuerdo, prosiguió el notario despues de algunos momentos de silencio, juzgad, señor vizconde, cuáles serian las emociones de M. de Varni y sobre todo de su hijo Elzear durante aquel viage en que á cada minuto podian salvarse ó perderse los augustos fugitivos, en que todas aquellas almas se confundian en un mismo pensamiento, en que todas las miradas se hablaban el mismo lenguaje y en que á cada tropiezo, á cada nueva angustia se comunicaba una nueva palidez del rostro de los amos al de los criados. Los síntomas de agitacion que se habian manifestado en Pont-de-Somme-Vesle y en Sainte-Menehould, y la ausencia de las tropas de los puntos en que debian hallarse, les parecieron presagios siniestros; pero desde que pasaron de Sainte-Menehould, desde que su pequeña escolta se aumentó con Domingo y Claudio que habian subido en las traseras de los coches, desde que la noche cerró del todo y los viajeros respirando su ambiente balsámico y paseando su vista por aquellos silenciosos y apacibles campos, creyeron que antes de amanecer el día se hallarian ya en el término de su peligroso viage, respiraron como aliviados de una pesada carga. Cambiáronse á media voz algunas dulces palabras, algunas espresiones de reconocimiento, de decision y de esperanza entre los coches y los dos caballeros que trotaban á la portezuela. De cuando en cuando Elzear acariciaba con la mano el cuello de Fatime su yegua árabe, hermoso animal que iba trotando desde Chalons sin que se distinguiese en su tersa y magnífica piel una gota de sudor, y sin que su boca ardiente estuviese aun manchada por la espuma. El corazon del jóven palpitaba animado de un sentimiento extraordinario puro como su afecto é inmenso como su valor. Hubiera querido concentrar y absorber en sí todos los peligros que amenazaban á cada una de aquellas cabezas sagradas, ser herido en el momento en que la reina pudiese el pie en tierra de salvacion y morir deliciosamente, pagado con una sonrisa.

A las once de la noche llegó á Varennes la real comitiva.

Los historiadores, los testigos oculares y aun algunos de los autores de este triste drama han hecho

va ocasion de protestar contra ese imperdonable libro.

familiares todos los detalles topográficos que pertenecen á esta parte de nuestra relacion. Ya es sabido que Varennes se divide en ciudad alta y baja separadas por un pequeño rio. Sobre el puente que las une hay una antigua torre feudal edificada sobre un arco de mamposteria oscuro por debajo del cual tienen que pasar los viajeros.

Sabido es tambien que no siendo Varennes parada de postas, debian ir los fugitivos á buscar los caballos de M. d'Choiseul, que se hallaban dispuestos con anticipacion en un punto designado, para que no se causase el menor retardo. Por desgracia el rey creia que aquella parada improvisada estaria en la ciudad antes del peligroso tránsito del puente y del arco. Se habia hecho lo contrario, se habian colocado los caballos en la ciudad baja creyendo que era mejor que el tiro que iba desde Clermont corriese sin detenerse la bajada, y que el descanso necesario para mudar el tiro se verificase al otro extremo de la ciudad en el momento de hallarse en campo raso y de no tener ya que temer agitacion ni curiosidad popular.

Esta primera equivocacion fué ya para los viajeros un motivo de angustias y de terribles presentimientos. Todos se apearon, buscando sus caballos y perdiendo de puerta en puerta aquellos minutos preciosos, últimos de su libertad. Cansados al fin de vanas averiguaciones, se dirigieron á los postillones que los conducian desde Clermont, consiguiendo á fuerza de dinero y de promesas que pasasen adelante. Los postillones volvieron á montar y atravesaron á galope la calle en cuesta que conduce al puente. Todo estaba en silencio en aquella parte de la ciudad. Daban las once en el reloj de la torre: no se veia una luz en las ventanas, ni figura humana por la calle, ni se oia el menor ruido siquiera: en todas partes se percibia esa calma nocturna de las pequeñas ciudades sobre las cuales parece que pesa la noche como una mole de plomo.

¡Calma engañadora! el enemigo velaba, el peligro no se hallaba muy distante.

En efecto, mientras que los carruages reales mudaron tiros en Sainte-Menehould, Drouet, el maestro de postas, á quien las señas de Claudio no dejaban ya la menor duda, entró precipitadamente en su cuadra, ensilló, equipó y dió un pienso á su mejor caballo, y despues aprovechando la ventaja que le daba el exacto conocimiento del pais, echó á escape

por el camino que conduce directamente de Sainte-Menehould á Varennes sin pasar por Clermont, ganando de este modo cerca de cuatro leguas á los coches que queria alcanzar (1). Así fué que cuando estos llegaban á la entrada de la ciudad alta llevaba él ya tres cuartos de hora de estar allí, habiendo tenido tiempo de despertar á algunos patriotas amigos suyos. Les dejó ese nombre que mas pronto ó mas tarde corregirá ciertamente la historia, á menos que no se les conceda á los revolucionarios el nombre de patriotas porque aman á la patria como los cazadores á la caza, para destruirla y devorarla.

Drouet ayudado por sus amigos habia colocado debajo del arco de la torre una carreta volcada ademas de unas grandes vigas para estorbar el paso, aguardando escondido con ellos detrás de la carreta.

Entraron los carruages en el arco y al tropezar con los obstáculos puestos por Drouet y sus compañeros, se detuvieron con los caballos espantados.

—Alto, gritó al propio tiempo una voz amenazadora.

Elzear de Varni dió involuntariamente dos pasos hacia adelante apuntando con su pistola al parage de donde habia salido la voz; pero en el desorden de este alto estaba su caballo tan próximo á la portezuela que el Rey le obligó á bajar su pistola.

—Estáis quieto ó nos perdeis! le dijo al oido.

En el mismo instante se presentaron los hombres apostados, y cercando los coches dieron orden de bajar á los viajeros.

—¿Con qué derecho se nos manda? preguntó el Rey con una voz firme. ¿A qué viene esta violencia? ¿Por qué se intercepta el paso á viajeros pacíficos?

—Porque estos viajeros pacíficos son sospechosos, respondió irónicamente Drouet; por lo que os ordeno que me sigais á casa del síndico.

Mientras que hablaba, uno de aquellos hombres acudió con un hachon paseando su resplandor de lazo por delante de los pálidos rostros que se asomaban á las portezuelas.

Fija la vista de Elzear en la reina, la vió estremecerse de terror y de cólera.

—Una palabra, señora, la dijo repentinamente, decid una sola palabra y mato al jefe de estos mis-

(1) Véase la nota primera al fin de la obra.